



MUSEO VIRTUAL DE HISTORIA DE LA MASONERÍA

JUAN PRIM Y PRATS

(18 de junio de 1869 al 30 de diciembre de 1870)

Juan Prim y Prats (Reus, 6 de diciembre de 1814- Madrid, 30 de diciembre de 1870). Su lucha contra las partidas carlistas en el frente de Cataluña, su actuación en las Cortes, sus viajes a Francia e Inglaterra, su mando en Puerto Rico como Capitán General, su vinculación progresista como diputado por Vich y Barcelona, la sublevación de Vicálvaro, la Capitanía General de Granada y su posterior traslado a Melilla, la guerra de África de donde regresaría con el título de héroe y marqués de los Castillejos, su estancia en México, sus campañas políticas en España, conspiraciones, procesos, exilio en Portugal y Francia, la revolución de 1868 y el encargo de formar Gobierno en junio de 1869 son algunos de los hitos de una vida consagrada a la milicia y a la política.

Opuesto radical a la restauración borbónica y a la implantación de la República, acabó defendiendo la candidatura del rey Amadeo de Saboya, pero falleció el mismo día en que éste pisaba tierra española, víctima del atentado de la noche del 27 de diciembre de 1870. Había sido jefe de Gobierno del 18 de junio de 1869 al 30 de diciembre de 1870.

Respecto al Prim «masón», lo que se conoce es indirecto y procedente de fuentes masónicas y antimasónicas. Así, Galdós escribe que en la Basílica de Atocha: “Yacía el cadáver del héroe de los Castillejos en una capilla de las primeras a mano izquierda. Los masones, que eran unos treinta, pertenecientes al Gran Oriente Nacional de España, dieron comienzo a la ceremonia, sin que nadie les estorbara en los diferentes pasos y manipulaciones de su extraño rito. Lo primero fue hacer tres viajes alrededor de la caja, formados uno tras otro. El primero y segundo *viajes* iban dirigidos por los dos primeros *Vigilantes* de la Orden; en el tercero iba de guía el *Gran Maestro*. Al paso arrojaban sobre el cadáver hojas de acacia. Luego, el propio *Gran Maestro* dio tres golpes de *mallete* sobre la helada frente de Prim, llamándole por su nombre simbólico. A cada llamamiento, los masones, mirándose con gravedad patética, exclamaban: «¡No responde!». Después formaron la cadena *mística*, dándose las manos en derredor del muerto. El *Vigilante* declamó con voz sepulcral esta fórmula: «La cadena se ha roto». A continuación, el *Gran Maestro* pronunció un breve discurso apologético”.



Juan Prim y Prats (1814-1870)
Marqués de los castillejos,
capitán General, Diputado y
Prresidente del Gobierno.
Maestro masón del Gran Oriente
Nacional de España

Juan Prim y Prats (Reus, 6 de diciembre de 1814- Madrid, 30 de diciembre de 1870). Su lucha contra las partidas carlistas en el frente de Cataluña, su actuación en las Cortes, sus viajes a Francia e Inglaterra, su mando en Puerto Rico como Capitán General, su vinculación progresista como diputado por Vich y Barcelona, la sublevación de Vicálvaro, la Capitanía General de Granada y su posterior traslado a Melilla, la guerra de África de donde regresaría con el título de héroe y marqués de los Castillejos, su estancia en México, sus campañas políticas en España, conspiraciones, procesos, exilio en Portugal y Francia, la revolución de 1868 y el encargo de formar Gobierno en junio de 1869 son algunos de los hitos de una vida consagrada a la milicia y a la política.

Opuesto radical a la restauración borbónica y a la implantación de la República, acabó defendiendo la candidatura del rey Amadeo de Saboya, pero falleció el mismo día en que éste pisaba tierra española, víctima del atentado de la noche del 27 de diciembre de 1870. Había sido jefe de Gobierno del 18 de junio de 1869 al 30 de diciembre de 1870.

Respecto al Prim «masón», lo que se conoce es indirecto y procedente de fuentes masónicas y antimasonicas. Así, Galdós escribe que en la Basílica de Atocha: “Yacía el cadáver del héroe de los Castillejos en una capilla de las primeras a mano izquierda. Los masones, que eran unos treinta, pertenecientes al Gran Oriente Nacional de España, dieron comienzo a la ceremonia, sin que nadie les estorbara en los diferentes pasos y manipulaciones de su extraño rito. Lo primero fue hacer tres viajes alrededor de la caja, formados uno tras otro. El primero y segundo *vijajes* iban dirigidos por los dos primeros *Vigilantes* de la Orden; en el tercero iba de guía el *Gran Maestro*. Al paso arrojaban sobre el cadáver hojas de acacia. Luego, el propio *Gran Maestro* dio tres golpes de *mallete* sobre la helada frente de Prim, llamándole por su nombre simbólico. A cada llamamiento, los masones, mirándose con gravedad patética, exclamaban: «¡No responde!». Después formaron la cadena *mística*, dándose las manos en derredor del muerto. El *Vigilante* declamó con voz sepulcral esta fórmula: «La cadena se ha roto». A continuación, el *Gran Maestro* pronunció un breve discurso apologético”



Amadeo I ante el cadáver de Juan Prim

Galdós escribía esto en forma de novela, en 1910. Pero Vic

ente de La Fuente, el 31 de diciembre de 1870, es decir el día siguiente de la muerte de Prim, añadió un último capítulo a su ya terminada *Historia de las Sociedades secretas* comentando tales sucesos en el mismo sentido.

El hecho de que además del general Prim, en el primer Gobierno de aquél se encontraran al menos a cinco masones como ministros (Sagasta, de Gobernación; Ruiz Zorrilla, de Fomento; Martos, de Estado; Moret, de Hacienda; y el almirante Beranguer, de Marina) influyó en que el rey —que nunca fue masón— fuera considerado como tal en España. En cualquier caso, Amadeo de Saboya se vio apoyado por políticos que además eran masones. Ruiz Zorrilla, siendo ya Gran Maestro del Gran Oriente de España, fue el presidente de la Comisión que marchó a Italia para comunicarle al duque de Aosta, en Florencia, su elección como rey de España (de entre los diputados masones de 1869, 15 votaron a Amadeo, 11 a la República y 2 al duque de Montpensier).

¿Qué llevó a Prim a la masonería? Fernández Almagro asegura que fue el afán de servirse de ella en provecho de sus planes. Lo cierto es que, la incorporación de Prim a la masonería tuvo lugar cuando el conde de Reus ocupaba ya un puesto destacado en el primer plano de la milicia y de la política, lo cual supondría que no se sirvió é aquélla para progresar en su carrera.

A título de curiosidad la ficha policial de Juan Prim y Prats escrita en 1940 dice lo siguiente:

No retractado. Fallecido.

Profesión: General.

Fecha de iniciación: año 1839.

Logia: *Tolerancia y Fraternidad*.

Extractado de: José Antonio Ferrer Benimeli, *Jefes de Gobierno Masones. España 1868-1936*, Madrid, 2007, pp. 13-49.



Gobierno provisional en 1869